

PRESENCIA DE LA POLITICA EDUCATIVA EUROPEA EN LA OBRA PRIMERA DE LORENZO LUZURIAGA (1913-1921)

HERMINIO BARREIRO
Universidad de Santiago de Compostela.

1. LORENZO LUZURIAGA Y LA ESCUELA NUEVA

INTRODUCCION

El concepto genérico e internacional de la Educación Nueva o Escuela Nueva lo introduce en España Lorenzo Luzuriaga a partir de su primer viaje a Alemania, en 1913. La Educación Nueva, que nacía en Europa, engloba la problemática de conjunto de la escuela única, la escuela activa y la escuela pública. Es decir, se trata de un único proceso de renovación y reforma, de una solución pedagógica global que se desarrollará en los años siguientes y que, en nuestro autor, tiene su génesis entre 1913 y 1921.

Aunque la cuestión de la «escuela única» aparece antes, nace íntimamente ligada a los cambios metodológicos anunciados por Kerchensteiner en la *Arbeitschule*, es decir, íntimamente ligada a la pedagogía activa. Al mismo tiempo, la «escuela pública» viene a ser una consecuencia de la necesidad de generalización y apoyo estatal a estas experiencias y de la estrecha vinculación existente entre política y educación.

La «escuela única» es, para el joven Luzuriaga, un proceso de «renovación externa» del sistema educativo. Proceso que requiere otro idéntico de carácter interno (escuela activa); que exige una reorganización escolar; que es una cuestión de Estado (escuela pública); y que necesita, por último, un análisis histórico como argumentación fundamental.

De este modo, la escuela única asume el conjunto de problemas que suscita la relación Política/Educación. O, lo que es lo mismo, no hay ni un solo aspecto del sistema educativo que no afecte al movimiento de la escuela única.

Vamos a ocuparnos aquí, únicamente, de la presencia de la política educativa europea en la génesis del concepto de «escuela única» o «escuela unificada», en la obra primera de Lorenzo Luzuriaga. Abordaremos algunos

aspectos concretos y analizaremos algunas influencias directas en el pedagogo español. Ello nos va a permitir conocer mejor las alternativas político-educativas del joven Luzuriaga. Por otra parte, vamos a prescindir, en este pequeño estudio, de la influencia europeísta, de todo punto evidente, en otras facetas pedagógicas de Luzuriaga.

2. LA ESCUELA UNICA

Los primeros trabajos de Lorenzo Luzuriaga sobre la escuela unificada y sus problemas aparecen en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (BILE) y en *La Inspección de Primera Enseñanza*, entre 1912 y 1914¹. En ellos, Luzuriaga se hace eco de la *Einheitschule* alemana y de las importantísimas repercusiones que podría tener en el futuro de la educación contemporánea. La escuela *en unidad, unitaria, unificada o única*, como la va a denominar sucesivamente, se convertirá en una de las preocupaciones centrales de su pedagogía.

Si los orígenes inmediatos del concepto de escuela única en Luzuriaga se encuentran en Tews, Natorp, Kerchensteiner, Buisson, Les Compagnons y otros, sus antecedentes históricos tendremos que buscarlos en Platón, Comenio, Pestalozzi y, sobre todo, en Condorcet y Fichte². No es una causalidad que Luzuriaga escogiera estos nombres. *La República* es el primer gran tratado de Historia de la Educación. Por primera vez se considera en él a la educación como una delicada cuestión de Estado y como instrumento utilísimo para la reproducción de las condiciones de producción y de dominio, es decir, como condición principal para la vida del Estado y su perpetuación (utopía platónica). *La Didáctica Magna* supone el nacimiento del activismo como principio esencial de la pedagogía contemporánea. Pestalozzi simboliza la toma de conciencia de la pedagogía como disciplina autónoma y, al mismo tiempo, viene a ser una nueva lectura de Comenio y de Rousseau. El *Rapport* es el primer intento de constitución de un sistema nacional de educación. Y los *Discursos* representan la conciencia crítica de la Europa dominada por las ideas revolucionarias posilustradas.

A la hora de aplicar los principios de la escuela única en España, Luzuriaga cuenta con los problemas de desfase y atraso conómico y cultural, como condicionantes importantes. La Institución Libre de Enseñanza es para él un banco de pruebas. El Instituto-Escuela, por ejemplo, es una institu-

1 Véanse, por ejemplo: 'La escuela en unidad', *La Inspección de Primera Enseñanza* (febrero 1914) o 'Los maestros alemanes y la escuela nacional unitaria', *La Inspección...* (junio 1914).

2 Vid. al respecto juicios críticos del propio Luzuriaga en su *Historia de la educación pública*, 4 ed. (Buenos Aires, Losada, 1964).

ción modélica. En realidad, el momento y la coyuntura precisas no llegarán hasta la proclamación de la II República, en 1931... Entonces, será la escuela «pública y laica» el instrumento idóneo para poner en marcha los proyectos teórico-prácticos de la escuela «única y activa». Para ello, esa escuela pública y laica tendrá que luchar a fondo con los privilegios inveterados de la escuela «privada y confesional».

La situación de subdesarrollo, pobreza y dependencia generalizadas de nuestro país, fue, como sabemos, una de las motivaciones desencadenantes del impulso histórico renovador. El análisis de esas «lagunas» en el mundo de la educación es una de las tareas que acomete Luzuriaga en sus colaboraciones en el diario *El Sol*, entre 1917 y 1921, y en obras como *El analfabetismo en España*, *La enseñanza primaria en España*, etc. Por eso, la dimensión política de la escuela única es la primera y la que con más insistencia toca Lorenzo Luzuriaga. La renovación del aparato educativo estatal se convierte así en una cuestión prioritaria para nuestro autor.

3. PRIMEROS TRABAJOS

Ya en sus primeras colaboraciones en el semanario *España* (1915-16) se deja ver con fuerza esta tendencia. En un artículo titulado 'Al pueblo no se le educa'³ hace un primer balance de la situación escolar española. Ofrece algunos datos estadísticos y compara los presupuestos del Estado español con los de otros países europeos y lo que, en uno y otro caso, se destina a educación.

En el mismo semanario, y en un artículo titulado 'Política pedagógica de Maura'⁴, invoca a Costa y a su célebre fórmula de «escuela y despensa» (o «economía y pedagogía», como él dice). En 'Los sueldos en la enseñanza'⁵ se lamenta de la carencia de un sistema de educación nacional y considera que no podemos incorporarnos a Europa porque «nuestra cultura nacional está fosilizada». España adolece de las lacras burocráticas del subdesarrollo. Cita como ejemplo revelador la cuestión de los sueldos del personal docente, «que no se regulan en función del rendimiento en el trabajo, sino de las influencias personales». En el camino de un sistema educativo unificado, Luzuriaga propone reducir el abanico salarial, controlar el rendimiento y evitar excepciones. Un ejemplo de que, para él, el proceso de la escuela unificada debe iniciarse por la infraestructura y mediante mejoras materiales.

3 Semanario *España* (26-IV-15, 12-III-15 y 26-III-15).

4 *España* (26-IV-15).

5 *España* (11-IV-15).

En 1915 publica *La enseñanza primaria en España*, obra de Manuel Bartolomé Cossío, en una segunda edición renovada por él⁶. En *España* se publican algunos fragmentos de este libro. En él se nos proporcionan los «datos principales relativos a la primera enseñanza en España». Al mismo tiempo, Luzuriaga desarrolla un importante trabajo en el Seminario de Estudios Históricos que dirige D. Rafael Altamira. Fruto de esa labor será un nuevo libro: una antología de documentos básicos para la historia escolar de España⁷. En esta obra, Luzuriaga pretende ofrecer a los enseñantes españoles «una colección ordenada de documentos, inéditos o poco conocidos en su mayor parte, relativos a nuestra historia escolar»⁸. Se trata de una contribución a esa «historia especial y completa de la primera enseñanza en España», que, según Cossío, está aún por escribir⁹.

Siguiendo su vocación de organizador de la enseñanza y de hombre práctico, Luzuriaga cree que «para historiar necesitamos a) ideas que orienten nuestra vida escolar, b) legislación de base y c) conocimiento de la situación real del sistema educativo». «Estos documentos —dice— pretenden aportar las primeras bases legislativas de esa historia»¹⁰.

En 1915, 1916 y 1917 publica *La enseñanza primaria en el extranjero*, en tres volúmenes sucesivos. Los materiales para esta obra son el resultado de sus estudios en Alemania. Allí consigue textos importantes sobre enseñanza y aprovecha las fuentes de documentación. En el volumen primero, trata de los países de habla inglesa; en el segundo, de los de lengua alemana; en el tercero, de los de lenguas románicas. La información reunida en estos libros —que también publica fragmentariamente en *El Sol* y en el *BILE*— constituye buena parte de la riqueza organizativa con la que Luzuriaga pretende armar al movimiento de la escuela unificada en España. Tal investigación le va a permitir manejar importantes elementos de análisis comparativo, le va a proporcionar un conocimiento de primera mano de fuentes bibliográficas inéditas en España y le va a poner en contacto con los principales problemas con que se enfrenta la educación europea más avanzada.

4. LAS REFORMAS EUROPEAS

La atención constante con que Luzuriaga seguía los acontecimientos europeos se manifiesta en numerosos trabajos. En 'Dos grandes reformas escolares'¹¹ analiza los proyectos de ley que se están debatiendo en Francia

6 Vid. *España* (6-I-16).

7 *Documentos para la historia escolar de España* (Madrid, Cosano, 1916-17) 2 vols.

8 *Ibid.*, p. 6.

9 Véase *España* (23-III-16), cit. por L. Luzuriaga en el artículo 'La reforma de instrucción pública'.

10 *Documentos para la historia...*, cit., pp. 9-10.

11 *El Sol* (10-XII-17 y 17-XII-17).

e Inglaterra en 1917. Ambos países tratan de paliar las consecuencias de la guerra y sus primeros desastres. Puntos en común de las dos reformas: momento escogido para presentarlos al Parlamento, coincidencia grande de contenidos... Se insiste en la educación del adolescente (razones bélicas).

En Francia consideran que es la reforma más importante emprendida desde las leyes Férry (1881). En Inglaterra, la más profunda desde la ley Foster (1870). Se piensa, tanto en Francia como en Inglaterra, que la superioridad del sistema educativo alemán quedó de manifiesto en los primeros momentos de la guerra. Ambas potencias buscan ahora una acelerada *mise au jour*.

Paralelamente, en Alemania, y como reacción contra el imperialismo germano, se está luchando por una educación más liberal y democrática. «Es el pueblo el que trata de imponer tales reformas a su gobierno» —dice Luzuriaga—¹². La educación alemana estaba entonces altamente estatalizada. El *Kulturministerium* era el gran regulador de la instrucción pública. Pero la educación que imponía era también «cerradamente confesional y de clase». Toda institución educativa era protestante, judía o católica. Las clases populares no tenían entonces «ni el menor acceso a los niveles secundario y superior» —añade—. Dominaba una «burocracia junkerista» que «le daba un marcado acento reaccionario». La vanguardia de ese movimiento renovador y progresista lo constituía precisamente la *Einheitschule* o escuela unificada.

La orientación que representan para Luzuriaga los acontecimientos europeos se seguirá percibiendo a lo largo de sus escritos de finales de la primera guerra mundial e inmediata posguerra. En 1918 vuelve a recoger las inquietudes de la juventud alemana y sus «tendencias reformadoras»¹³. La lucha entre las «juventudes pangermanistas y militaristas» y las «juventudes socialdemócratas» tiene amplio eco en su prosa de divulgación. Según Luzuriaga, con las juventudes socialdemócratas se alinearán algunos de los más esclarecidos educadores alemanes. Tales inquietudes, que ya existían, según él, antes de la guerra, fueron silenciadas por la contienda.

Algún tiempo después, el 3 de febrero de 1919, publicó otro artículo: «Nuevos caminos. La educación nacional en la nueva República alemana», en el que glosa los profundos cambios producidos en la vida política, cultural y educativa de Alemania después de la guerra. Menciona la separación de la Iglesia y el Estado, la lucha contra el oscurantismo espiritual, la conquista de la libertad de investigación y creación y de la libertad de conciencia (el «Ministerio de Cultos», que englobaba todo lo relacionado con la cultura y la educación, pasa a ser «Ministerio de Ciencia, Arte y Educación» por

12 *El Sol* (24-XII-17).

13 *El Sol* (16-IX-18).

decisión del nuevo gobierno socialista), la recuperación de las teorías pedagógicas más avanzadas, etc.

Por lo que respecta a Inglaterra, además de una serie de trabajos sobre diversos aspectos de la educación inglesa y de los comentarios puntuales sobre la obra de pedagogos ingleses y de escritores que tratan temas de educación (Wells, Shaw, etc.), Luzuriaga recoge un resumen de la *Education Act 1918*, que *El Sol* reproduce de *The Times Educational Supplement*¹⁴.

Producto de un viaje por Alemania, Inglaterra y Francia, en 1920, son los artículos que aparecen en el diario *El Sol* de ese mismo año. Conoció *in situ* las reformas educativas a las que acabamos de aludir (reconstrucción posbélica). En septiembre y octubre publicó 'En el cincuentenario de la República francesa. La obra pedagógica de Francia'¹⁵, en donde dice, entre otras cosas: «La educación, o mejor, la organización educativa francesa ha sido siempre la única fuente de inspiración de las reformas realizadas en la enseñanza española». En ese trabajo, Luzuriaga establece una línea de demarcación que coincide con la Revolución Francesa y la reforma napoleónica. Para entender cabalmente la estructura actual de la educación francesa —añade en ese artículo— se impone una lectura atenta y previa a Férry, Buisson, Pécaut, Gréard, Jaurès, Compayré y Binet. «Y esto no lo han hecho los personajes que desgobiernan nuestra educación nacional».

Para Lorenzo Luzuriaga, «Francia no es un país de elucubraciones teóricas», como Alemania, sino de «realizaciones educativas concretas». «En la pedagogía francesa actual —dice Luzuriaga— hay una permanente preocupación político-social». La pedagogía francesa es, ante todo, «pedagogía social». Hay inquietudes laicas, seculares, republicanas... Se habla de socialización y sindicación de la enseñanza. Otra dimensión de esta «pedagogía social», que se traduce siempre en realizaciones concretas, es la dimensión cívica, política y moral¹⁶.

El de Francia es, sin duda, «uno de los mayores esfuerzos de la historia escolar contemporánea». Férry y su colaborador Buisson son «los arquitectos de la educación nacional francesa». La guerra ahondó ciertas diferencias y alejó las esperanzas de «unificación», pero se impone —añade Luzuriaga— «retomar el camino de la democratización». El clasismo sigue siendo grande en la enseñanza francesa:

«El ideal francés, *a largo plazo*, viene representado por la "escuela única", versión francesa de la "escuela unificada". Para esa "escuela única" como meta, hay propuestas radicales y moderadas. De todas formas, es una cuestión que, hoy, se siente poco en Francia. Está reducida

14 *El Sol* (23-IX-18).

15 *El Sol* (7-X-20).

16 *El Sol* (14-X-20).

a planteamientos de izquierda —en política— y de pedagogos liberales. Según Buisson, hay que volver a esforzarse como en 1880»¹⁷.

5. OTROS TEMAS

La cuestión universitaria en España, la lucha contra el analfabetismo, la educación popular y la formación profesional obrera, la lucha sindical y corporativa como uno de los motores del cambio, la educación de adultos y otras tareas puntuales, terminan de configurar el edificio de la escuela única, en una primera etapa, en nuestro autor.

Los primeros materiales de lo que será *El analfabetismo en España*¹⁸ aparecen en *El Sol*¹⁹. Para Luzuriaga, la lacra social del analfabetismo impide mayores y más rápidos progresos en la renovación del sistema educativo. La atención y el esfuerzo que hay que prestar para su erradicación impide a los profesionales de la educación dedicarse «a otras tareas más delicadas», aunque éste «es el primer deber social»:

«No podemos ni debemos desconocer nuestra propia realidad. Debemos insistir en la solución urgente y acelerada de este gran problema de base. La España oficial no le presta la debida atención»²⁰.

El problema, en Europa, se circunscribía entonces a Italia, España, Portugal, Países Balcánicos y Rusia. Para nuestro autor, guardaban cierta semejanza los casos de España e Italia. En un cuadro comparativo de ambos países, la evolución del porcentaje de analfabetos era la siguiente:

Analfabetos sobre la población total (Porcentajes)

Años (1872-1911)	Italia	España
1872	73,0%	72,0%
1882	67,3%	68,0%
1901	56,0%	63,7%
1911	46,7%	59,3%
Diferencia	—26,0%	—12,0%

La mejora de Italia, con respecto a España, la atribuye Luzuriaga al mejor funcionamiento del sistema escolar italiano. Las Juntas locales de primera enseñanza en Italia tiene un funcionamiento más vivo que en España.

17 *El Sol* (21-X-20).

18 *El analfabetismo en España* (Madrid, Cosano, 1919) 78 pp.

19 *El Sol* (18-XI-18).

20 *Ibid.*

Asimismo, la labor municipal es allí superior. En España, las Juntas locales de primera enseñanza son —dice— «entidades fantasmagóricas y sin el menor arraigo popular».

Estos materiales se enriquecerán notablemente en su obra *El analfabetismo en España*. En ella, pretende llamar la atención sobre la magnitud del problema. A la largo de la obra adopta una actitud que podríamos calificar de regeneracionista y costeña. En 1926 publicaría una segunda edición puesta al día y aumentada. El aparato crítico utilizado aquí tiene mucha más entidad.

La vinculación Política/Educación o Sociedad/Educación se traduce, en los trabajos de Luzuriaga sobre «educación popular», en una necesidad inexorable para conseguir un sistema educativo racional, unitario y democrático. El acceso del pueblo a la educación y la cultura es un tema recurrente en su obra a lo largo de todos estos años, posteriormente e incluso en su obra del exilio (1936-1959).

En tal sentido, se queja, en 1919, del «aislamiento social de nuestras universidades», por ejemplo ²¹. Y dice: «salvo Oviedo y Zaragoza, las universidades españolas apenas se han acercado al pueblo» ²² —en clara alusión a Alvarez Buylla y otros institucionistas, en lo de las salvedades—. La «acción universitaria no ha pasado de la burguesía» e «incluso en el seno de la burguesía su influencia ha sido pequeña». Es preciso «nacionalizar» las universidades españolas, «abrir las al pueblo e integrarlas en la vida nacional». Es preciso establecer una sistema de becas para las clases menos favorecidas, fomentar las asociaciones de alumnos y ex-alumnos, extender su acción sobre el conjunto del tejido social, propiciar los intercambios con las universidades europeas y americanas, en una palabra, «socializar la Universidad» ²³.

Como primer paso para la integración del pueblo en un sistema unificado de educación, recoge, en algunos de sus artículos, diversas iniciativas para potenciar el «movimiento de educación popular» ²⁴, desde la creación de bibliotecas populares como elemento infraestructural indispensable de cultura general ²⁵, hasta el programa de actividades del «Centro de Estudios Socialistas», de Madrid, pasando por el papel que desarrolla el incipiente «Movimiento feminista» de Barcelona.

En el nacimiento de la *Einheitschule* había jugado un importante papel el movimiento asambleario de los maestros alemanes. En realidad, el movimiento asociacionista y corporativista aparece un poco en todas partes desde

21 *El Sol* (3-II-19).

22 *Ibid.*

23 *Ibid.*

24 *El Sol* (10-XI-19).

25 *Ibid.*

finales del XIX. Después de la primera guerra mundial, su desarrollo sería aún mayor. En Inglaterra, por ejemplo, se creó una asociación educativa obrera no oficial, que era «un interesantísimo ensayo de cooperación entre elementos trabajadores e intelectuales»²⁶. Alude también Luzuriaga, en otros artículos²⁷, al auge del movimiento sindicalista en la enseñanza —sobre todo, a partir de 1919— en los países eslavos y germanos y también en los anglosajones y latinos²⁸. Para Luzuriaga se trata de «una lucha y conquista de clase»²⁹.

En esta línea de implicaciones socioeducativas, es menester citar la cuestión de la educación de adultos. En 'Un nuevo movimiento pedagógico-social: la Asociación mundial para la educación de los adultos»³⁰ dice, entre otras cosas: «El proletariado de todo el mundo sigue alcanzando sucesivas y justificadas mejoras en el orden económico y social... Ello plantea problemas e interrogantes como el de su mejoramiento y elevación espiritual... Sostiene Luzuriaga que la presión obrera ha conseguido la creación de «nuevas instituciones educativas» y «nuevos ideales pedagógicos».

A la hora de establecer una primera teoría de la «educación de adultos», Luzuriaga distingue tres tipos principales: 1) La educación superior, de la que sólo se beneficia la burguesía y ciertas clases medias; 2) las llamadas «clases de adultos», impartidas por maestros con una finalidad alfabetizadora y de escaso contenido cultural; y 3) la llamada *Adult Education*, que posee unas características propias con las que se pretende la elevación cultural e intelectual constante. Esta última, en su formulación inglesa, es la que Luzuriaga traduce como «educación superior libre de los adultos»³¹.

Esta es, pues, en breve y apretada síntesis, la labor que despliega Lorenzo Luzuriaga, entre 1913 y 1921, con el fin de sentar las bases de una política educativa española, inspirada en los modelos europeos. Su objetivo permanente será la construcción de un sistema educativo basado en los principios de la «escuela única». Todo ello debería complementarse con la escuela activa, pública y laica, configurando así un concepto cuatrimembre de gran densidad y enorme poder renovador, que se inscribía en el ancho marco internacional de la Escuela Nueva.

26 *El Sol* (7-IV-19).

27 Vid. por ejemplo, *El Sol* (17-IX-19).

28 Ibid.

29 Ibid.

30 BILE (nov. 1919).

31 *El Sol* (20-X-19).